

PRÓLOGO

El estudio de las relaciones artísticas entre España y los países americanos en el mundo contemporáneo se ha acentuado en la última década, potenciándose en buena medida a partir de las celebraciones del Quinto Centenario en 1992. En tal sentido resulta significativa la ingente cantidad de monografías publicadas desde entonces en la Península sobre la historia, el arte y la cultura americanos. Aunque aquel ímpetu ha ido decreciendo numéricamente con el paso del tiempo, caducada la efeméride, es evidente que se ha mantenido intacto el interés por nuestros temas en España, generándose nuevas vocaciones investigadoras o consolidándose las ya existentes. En lo que al arte contemporáneo respecta, las numerosas y sucesivas exposiciones colectivas e individuales de artistas latinoamericanos en centros prestigiados como el Museo Nacional de Arte Reina Sofía (Madrid) o el Instituto Valenciano de Arte Moderno (Valencia), por señalar sólo dos, marcan un derrotero concreto sobre dicho interés.

En lo que a líneas de investigación respecta, se han potenciado fundamentalmente los tres períodos que podríamos signar como fundamentales en la vinculación artística y cultural entre España y las naciones americanas durante el XX; en primer lugar las tres primeras décadas de ese siglo, marcadas por el “reencuentro” tras el distanciamiento que siguió a las luchas por la Independencia, lo que se produjo fundamentalmente en el marco de las celebraciones de los “centenarios”. Momentos culminantes como la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929 dejaron paso casi de inmediato a un inesperado canto del cisne que tuvo como causas principales el declive económico mundial tras el crack de la bolsa de Nueva York producida en ese mismo año, o la caída, dos años después, de Alfonso XIII en España, sensible promotor de aquellos vínculos culturales, que entonces vieron interrumpida su vitalidad.

Un segundo momento podría ubicarse en torno a los años centrales del siglo, en especial tras la finalización de la segunda guerra mundial, en que el caudillo Francisco Franco promovió una reanudación de las relaciones políticas, culturales y artísticas con los países americanos. A la creación de entidades como el Instituto de Cultura Hispánica (1945), o el establecimiento de las Bienales Hispanoamericanas de Arte (1951) evento boicoteado desde el exterior por los artistas exiliados como lo hizo Picasso desde París, se sumaron hechos significativos como la publicación en tres tomos de la Historia del Arte Hispanoamericano por parte de Diego Angulo Iñiguez, Enrique Marco Dorta y Mario J. Buschiazzo (1945-1956) que señalaba un interés decidido por los estudios americanos en España, convirtiéndose en referente básico para los estudios del arte virreinal desde entonces.

Finalmente, podríamos señalar un tercer momento iniciado en los últimos lustros, sobre todo a partir de 1992 y con continuidad en la actualidad, signado por los estudios más recientes sobre arte latinoamericano realizados en España, en muchas ocasiones acompañando en forma de libros y catálogos las continuas y referidas exposiciones en museos y centros de arte de distintas ciudades españolas.

El libro que presentamos en esta ocasión reúne un conjunto de estudios aparecidos en la última década en diferentes publicaciones españolas (a excepción de uno publicado en el país) y que se circunscribe al primero de los períodos mencionados, es decir el que va, aproximadamente, desde 1900 a 1930. El objetivo fue reunir estos trabajos puntuales, que se encontraban dispersos, muchos de ellos en revistas de no fácil localización, y, a través de su comparecencia conjunta mostrar una parte del panorama artístico de aquellas décadas en lo que respecta a las relaciones entre Argentina y España. Podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que fue nuestro país el que, en América, afirmó en aquellos años una vinculación más sólida, estable y trascendente con España en lo que a cuestiones artísticas respecta.

Para esta ocasión hemos escogido aquellos artículos que considerábamos más significativos para establecer una visión amplia, a la vez que pormenorizada, de dichas conexiones. En ellos abordamos diversas manifestaciones artísticas y reseñamos la labor de creadores de ambas orillas, incluyendo testimonios que van desde la arquitectura a las artes decorativas, pasando por la literatura, la pintura, el dibujo, la caricatura y el cartelismo, sin desdeñar fenómenos como el coleccionismo de arte, que fue objeto, como se citará oportunamente, de variados trabajos de investigación en la última década.

Este compendio de estudios sirve de complemento al amplio capítulo que hemos dedicado recientemente a los “vínculos artísticos entre España y la Argentina” en nuestro libro *La pintura argentina. Identidad nacional e Hispanismo (1900-1930)*, publicado por la Universidad de Granada en 2003, apartado en el que nos explayamos sobre temas como las exposiciones de arte español en la Argentina, la de artistas argentinos en España, la participación española en la Exposición del Centenario en Buenos Aires (1910), la acentuación del intercambio en aquellos años, y finalmente, la influencia ejercida por artistas de la talla de Ignacio Zuloaga, Joaquín Sorolla y, en especial, Hermen Anglada Camarasa, en pintores argentinos. El último de los citados congregó a numerosos discípulos argentinos tanto en París como en Mallorca durante la segunda década del XX, siendo fundamental su magisterio tanto en cuestiones estéticas como ideológicas.

Los libros mencionados, el ya publicado y este que presentamos ahora, señalan la apertura a nuevas consideraciones acerca de estos lazos artísticos, los cuales, al momento de esta edición, nos encontramos analizando con una perspectiva de carácter continental, sumando a la comprensión del tema la presencia hispana en diferentes países americanos como Chile, Uruguay, Cuba, México, Colombia e inclusive Brasil, entre otros. Fruto de este nuevo emprendimiento es el texto publicado en octubre de 2003 en el libro-catálogo de la exposición *Iberoamérica Mestiza. Encuentro de pueblos y culturas* celebrada en Madrid, que titulamos “El Hispanismo como factor de mestizaje en el arte americano (1900-1930)”, en el que ampliamos el panorama de análisis, cotejando similitudes y diferencias en cuanto a los planteamientos dados en cada nación en torno a sus relaciones artísticas con España en el siglo XX. Esperamos, en definitiva, que la publicación de esta compilación en forma de libro, pueda brindar una idea más aproximada acerca de un instante testimonial de gran importancia para la cultura conjunta de ambas naciones, Argentina y España, a la vez que consolidar una línea de investigación que creemos de interés para potenciar nuevas reflexiones.

Rodrigo Gutiérrez Viñuales - Buenos Aires, diciembre de 2003